

# PERSPECTIVA HISTORICA DE LA PSICOLOGIA DEL DEPORTE Y LA ACTIVIDAD FISICA

Enrique Cantón Chirivella

Associació de Psicologia de l'Esport  
de la Comunitat Valenciana (A.P.E.C.VA.)

Las dos áreas científicas sobre las que se asienta la Psicología del deporte son, por una parte la Psicología científica, cuyo inicio formal se suele situar a partir de la aplicación de los procedimientos experimentales ideados por Wilhem Wundt a finales de la década de 1880, y de otro lado, la Educación Física —uno de cuyos primeros pasos se sitúa sobre la década de 1830 a partir del trabajo desarrollado en el ámbito escolar por parte del sacerdote anglicano Thomas Arnold—. Ambas tienen un largo pasado y una corta historia.

En el desarrollo histórico de la Psicología del deporte y la actividad física acontece una situación análoga a las disciplinas en que se basa. Desde hace mucho tiempo, los aspectos psicológicos vinculados a la actividad física, reglamentada o no, han sido tenidos en cuenta en mayor o menor medida. En este sentido, podemos mencionar la importancia de la «concentración previa» o la «mentalización» en actividades físicas y deportivas practicadas tanto en Oriente (kung-fu) como en Occidente (juegos olímpicos). En general se trataba de actividades muy relacionadas con la guerra y la religión, siendo probablemente este segundo componente el que más hincapié hacía en el aspecto espiritual o mental de la actividad.

Sin embargo, no se sitúa el comienzo de la Historia de la Psicología del deporte hasta el momento en que se delimitó formalmente tanto el objeto y el método de estudio, como su ámbito de aplicación, por parte de la comunidad científica. La ocurrencia de estas circunstancias nos remiten a fechas muy próximas, a mediados del siglo XX.

La conceptualización del objeto y la metodología de estudio adecuados a esta disciplina ha recorrido un camino con los habituales altibajos, propios sobre todo de las áreas que se inician, más cuando coexisten diferentes perspectivas científicas en las ciencias en que se asienta.

Las definiciones más usuales de Psicología del Deporte se han caracterizado por su vaguedad: Morgan (1972) «... el estudio de las bases psicológicas de la actividad física»; Tutko (1979) «... un estudio de la conducta relacionada con los deportes y los atletas»; Singer (1980) como «... la ciencia psicológica aplicada al deporte»; o Alderman (1980) «... el efecto del mismo deporte en la conducta humana»; llegando a decir que «la psicología del deporte es la más indisciplinada de todas las disciplinas» (Cohen, 1958).

En la actualidad, aún coexistiendo perspectivas que ma-

tizan su definición, podemos referirnos a dos conceptualizaciones que en conjunto reflejan los componentes más importantes de la Psicología del deporte. La primera de ellas, vinculada a planteamientos epistemológicos de tendencia humanista, se centra en «el» deportista: «la psicología del deporte investiga, como disciplina científica, las causas y los efectos de los procesos psíquicos que tienen lugar en el ser humano antes, durante y después de una actividad deportiva» (Thomas, 1982).

Desde otra perspectiva, menos focalizada en la persona que practica, y que recoge los elementos implicados en la situación deportiva, así como las interacciones que se producen en ese contexto, podemos remitirnos a la definición de Riera (1985): «estudio de todas las interacciones que se dan en la situación deportiva y de la historia interconductual de los individuos que practican la actividad física o el deporte».

Después de esbozar someramente la conceptualización teórica del área, podemos abordar su desarrollo histórico, el cual a su vez permite situar mejor el marco conceptual, los tópicos de estudio y los métodos que la han ido configurando. En primer lugar, se presenta los antecedentes de la disciplina, analizando a continuación la evolución internacional, en especial en Norteamérica —debido a la importancia relativa del desarrollo del área en estos lugares y a la facilidad de acceso a la información—, terminando con una exposición sintética del desarrollo de la Psicología del deporte en España.

## 1. TRABAJOS E INVESTIGACIONES INICIALES

A pesar de que no parece existir investigaciones concluyentes que presenten por completo los orígenes de la Psicología del deporte, la mayor parte

de los autores coinciden en señalar algunas obras como puntos de partida de la disciplina. Estos trabajos se iniciaron particularmente en tres países: U.R.S.S., Alemania y EE. UU.

En la U.R.S.S., pese a las dificultades para encontrar información, es posible detectar algunos trabajos pioneros. Según diversos autores (Salmela, 1981; Cratty, 1982), una de las primeras aportaciones fue el trabajo desarrollado por Peter F. Lesgaft en Rusia a principios de siglo: «Guía de la educación física de los niños de edad escolar» (1901). Después de la revolución, aparecieron las investigaciones de Peter Rudik (1925) en áreas como la formación de hábitos y los procesos de reacción ante el trabajo muscular; los trabajos de Nechaev (1926) sobre la influencia de la cultura física en el desarrollo de la percepción, recuerdo, atención y representación mental; la investigación de Chuchmariov (1928) sobre la influencia de la enseñanza de cultura física en el desarrollo de los procesos intelectuales de los escolares; o el estudio de Puni (1929) sobre el impacto de la competición deportiva —esquí— en la psique de los esquiadores.

La práctica totalidad de los trabajos iniciales sobre Psicología del deporte desarrollados por los soviéticos, se desarrollaron dentro del Departamento Científico perteneciente al Instituto Central de Cultura Física de Moscú y de Leningrado; en el primero de ellos, dirigido por Gorinevski, trabajó desde su inicio A. C. Puni. Este departamento tenía, entre otros objetivos, el de elaborar métodos de preparación integral de los deportistas y analizar la influencia de la práctica sistemática de deporte sobre ellos.

En años posteriores a 1930, y dentro de los Institutos de Cultura Física creados en varias ciudades, se desarrollaron investigaciones sobre aspectos tan variados como: las particularidades emocionales y voliti-



vas en carreras de distinta distancia (O. Chernikova, 1938), las sensaciones kinestésicas en los esgrimistas (A. Puni, 1940), las particularidades de la percepción del tiempo en los corredores (A. Rafalovič, 1953), el desarrollo de las percepciones oculo-motoras en el proceso de aprendizaje de ejercicios de acrobacia (I. Onischenko, 1955), y un largo etcétera.

Una característica que cabe resaltar en el desarrollo de la Psicología del deporte de los países de Europa del Este, especialmente en la Unión Soviética, es la relación entre la investigación en deporte y el programa espacial soviético iniciado en los años 50. Los científicos soviéticos exploraron las posibilidades de usar técnicas de yoga y entrenamiento de auto-regulación, para enseñar a los cosmonautas a controlar sus procesos psicofisiológicos durante su permanencia en el espacio. Años des-

pués, en la década de los 70, estas técnicas —entrenamiento autógeno, visualización, etc.— serían aplicadas a diferentes deportistas, fundamentalmente soviéticos y alemanes del este (Garfiel y Bennett, 1987).

Por otra parte, en Alemania, país con larga tradición en el área de la educación física, desde los inicios de la práctica gimnástica de corte militar auspiciado por Friedrich Ludwig Jahn en la temprana fecha de 1811, encontramos el trabajo de Schülte, quien publicó en 1921 la obra: «Cuerpo y alma en el deporte: una introducción a la psicología del ejercicio físico», relacionando la Psicología con la Educación Física. Schülte, junto a Carl Diem, fundaron un laboratorio de investigación psicofísica del deporte en Berlín en las mismas fechas.

Posteriormente, es posible detectar algunas investigaciones (Weizsäcker 1940; Buvtendijk, F. J. J., 1956) sobre los factores psicológicos y los tras-

tornos emocionales presentes antes y durante las competiciones, así como las influencias que ejercen los procesos motivadores, cognitivos y psicofísicos sobre el comportamiento dinámico y el rendimiento deportivo.

Los trabajos de Weizsäcker parten de un concepto psicodinámico y psicofisiológico, enmarcado dentro de la denominada Teoría del Círculo Gestáltico, la cual mantiene que los movimientos no sólo constituyen una reacción del organismo, sino que se debe tener en cuenta la recepción y elaboración cognitiva de la información y su vinculación con el movimiento (aprendizaje sensomotor). Por otra parte, la teoría general de la conducta humana y del movimiento, desarrollada por Buvtendijk, intenta abarcar tanto los movimientos animales y humanos partiendo de una base conceptual antropológica de corte funcional. La orientación de ambos autores parece reflejar

las posiciones de la Psicología estructuralista de la Gestalt y, por otra parte, una Psicología experimental vinculada con planteamientos funcionalistas.

En tercer y último lugar, podemos reseñar las primeras aportaciones de los autores norteamericanos. Por los datos que se dispone, las primeras publicaciones aparecidas en este continente fueron las obras de Tripplett, como el artículo escrito en 1898 en la revista *American Journal of Psychology* titulado «Los factores psicogénicos en la competición y el marcar el paso» en el cual se interesaba en el tema del resultado del trabajo tal y como se evidencia en la acción deportiva, junto a los dos libros de Coleman R. Griffith titulados: «Psicología del entrenamiento» (1926) y «Psicología del atletismo» (1928). En 1919, Coleman Roberts Griffith comenzó una serie de observaciones informales acerca de determinados factores que influían en el fútbol y en el baloncesto. Llevó a cabo sus investigaciones en la Universidad de Illinois, y era psicólogo de profesión.

Griffith, que ha sido denominado el «padre de la Psicología del deporte» debido a su esfuerzo de coordinar las investigaciones realizadas en este campo de estudio, fue durante el período de 1925 a 1932, director del Laboratorio de Investigación de Atletismo de la Universidad de Illinois. Su laboratorio consistía en dos habitaciones de 550 pies cuadrados situadas en el gimnasio del Campus de Illinois. Una de esas habitaciones se designó como laboratorio psicológico, y la otra a fisiología. En 1930 publicó: «Un laboratorio de investigación sobre el atletismo» en la revista *Research Quarterly*, en el que escribió: «pocos laboratorios psicológicos dedicados a un único grupo de problemas psicológicos han estado mejor equipados que este laboratorio de investigación del atletismo».

El trabajo psicológico de laboratorio de Coleman Griffith se centraba principalmente de tres áreas: las destrezas psicomotoras, el aprendizaje y, en menor medida, las variables de personalidad. Consideró factores como el tiempo de reacción, los tests de estabilidad, la coordinación muscular y la habilidad —capacidad de aprendizaje. También desarrolló un test de alerta mental diseñado para deportistas. Durante este mismo período mantuvo correspondencia con Knute Rockne, la entrenadora de fútbol de Notre Dame, y fue capaz de reunir evidencia empírica relativa al papel de la motivación en ese deporte.

Para Griffith, es necesario dar a conocer a los entrenadores los métodos y técnicas aplicables en la enseñanza de los distintos deportes. Produjo una serie de artículos y contribuyó en gran medida al *Athletic Journal*. En 1926 publicó su primer libro titulado *Psychology of coaching* y dos años más tarde un segundo: *Psychology of athletics*. Una tercera obra, *Psychology of Foot-ball* quedó incompleta (capítulos de este manuscrito se encuentran alojados, junto con sus artículos, en los archivos de la Biblioteca de la Universidad de Illinois).

Por otra parte, el primer curso establecido en Psicología deportiva en Norteamérica fue realizado por Griffith. Se titulaba «Psicología del Atletismo»; éste se centraba en un análisis psicológico de todas las fases de la competición de atletismo. Igualmente, las primeras tesis de psicología deportiva se llevaron a término bajo la guía y consejo de Griffith: el estudio de C. O. Jackson «El efecto del miedo en la coordinación muscular», y la investigación de King McCristal «Una investigación experimental del ritmo del pie en gimnasia y en baile». Extensos resúmenes de ambas tesis fueron publicadas en el *Research Quarterly* en 1933. Así pues, el papel que de-

sempeñó este autor, publicando más de 40 artículos y trabajos en las revistas de prestigio de psicología y educación de aquellos días, su trabajo en el laboratorio de investigación de la Universidad de Illinois, y su curso de Psicología del atletismo, le hacen sobresalir desde una perspectiva histórica.

Los años transcurridos entre el trabajo inicial de Griffith y el comienzo de la expansión del área en la década de los 60 fueron flojos y poco fecundos (Salmela, 1981). De todas maneras, hubo excepciones notables en lo referente a la consideración general de los problemas deportivos desde el punto de vista psicológico. Se puede encontrar durante la década de 1950 los trabajos llevados a cabo por John Lawther, así como la importante aportación de Franklin M. Henry en el área del aprendizaje motor en la Universidad de California (Berkeley). Henry, a quien algunos autores denominan el «iniciador del aprendizaje motor» en Norteamérica, comenzó un curso titulado *Psychological Basis of Physica, Activity* en 1935, que ha continuado hasta el momento presente. Durante las décadas de los años 50 y 60, Henry apoyó a una serie de licenciados que han tenido y que continúan teniendo influencia en el área, tanto en Canadá (Alderman, Carron y Marteniuk) como en los Estados Unidos (Schmidt, Stelmack, Maxwell, Howell). En general, podemos entender que, al menos en Norteamérica, las raíces del campo actual de la Psicología del deporte proceden de los trabajos realizados sobre el aprendizaje motor a mediados de la década de 1960, diferenciándose posteriormente en las distintas subdisciplinas que caracterizan el estado actual del área.

En conjunto, las aportaciones norteamericanas son especialmente relevantes, dado el volumen e impacto de sus aportaciones. Diversos estudios que analizan el desarrollo interna-

cional de la disciplina a partir de las fuentes documentales existentes (Groves y col., 1978; Aguerri, 1986; Cantón, 1989), llegan a la conclusión de que predominan los autores norteamericanos, sobre todo a partir de los años 60 cuando la disciplina se consolida como área científica.

## 2. PSICOLOGÍA DEL DEPORTE EN NORTEAMÉRICA

La Psicología de deporte norteamericana se caracteriza actualmente por su actividad y por contar con una amplia base, cuyos ejes principales de desarrollo son la enseñanza de Psicología del deporte desde las Ciencias del Deporte y Educación Física, así como un fuerte empuje de la investigación empírica mediante el sistema educacional universitario de postgrado (doctorado) en facultades de Psicología. En estos momentos, existe toda una diversidad de investigadores provenientes de las diferentes áreas de Procesos Psicológicos Básicos, Psicología, Psicobiología, Psicología Evolutiva, Diferencial y Social, etc.

En los Estados Unidos, la relación entre la Psicología científica y la Psicología del deporte es muy estrecha, ya que los estudios interdisciplinarios entre las facultades de Psicología y Ciencias del Deporte son más la norma que la excepción. En esta fructífera relación, la tecnología y los modelos teóricos provenían inicialmente de sus disciplinas emparentadas, mientras que ahora también están siendo desarrollados instrumentos y teorías específicas para el estudio del deporte y la educación física.

Asimismo, aunque en menor medida de lo que se ha podido observar en Europa del Este, la Psicología del deporte ha empezado a adoptar más papeles clínicos o aplicados, aumentando la actividad en el área de las intervenciones clínicas y la in-

vestigación aplicada, aunque no es la orientación predominante. El incremento de los niveles de sofisticación teórica y metodológica, y el incremento del número de personas con certificación doctoral en Psicología del deporte u otra área relacionada, ha facilitado un alto grado de especialización en la investigación y el trabajo aplicado.

Desde un punto de vista académico, la Psicología del deporte en Norteamérica se considera una compañera aceptable entre las Ciencias del Deporte, así como en Psicología. Prueba de ello es que, tanto en Canadá como en los Estados Unidos, esta disciplina es objeto frecuente de simposios o conferencias, incluyéndose también como una sección en los congresos de Ciencias del Deporte y de Psicología. Además, en Norteamérica existe gran flexibilidad en los programas y una gran movilidad académica, lo cual posibilita la difusión de colaboraciones, estudios e investigaciones, entre estudiantes y profesores de las Facultades de Psicología, Ciencias del Deporte y Educación Física; de este modo, la investigación tiende a difundirse y adoptar un carácter avanzado en términos de sofisticación tecnológica y teórica. Inicialmente de gran importancia por la tendencia a evitar el estigma atlético anti-intelectual y obtener respetabilidad académica.

Es importante destacar por otra parte, cómo la dirección que ha tomado la Psicología del deporte está dirigida por la dinámica actividad de sus respectivas sociedades nacionales de Psicología del deporte, la canadiense *Canadian Society of Psychomotor Learning and Sport Psychology* (C.S.P.L.S.P.) y la estadounidense *North American Society of Sport Psychology and Physical Activity* (N.A.S.S.P.A.). Estas asociaciones atienden la dimensión profesional de Psicología del deporte, estableciendo normas de evaluación,

un código ético y posiblemente certificación profesional, organizando congresos, y otras actividades.

Aunque Canadá y los Estados Unidos están en una posición semejante en la mayoría de los aspectos de la Psicología del deporte, existen diferencias suficientes para analizarlas por separado, como por ejemplo la diferencia de volumen en cuanto a investigadores y publicaciones a favor de los segundos. Aún así, ambos países cuentan con la frecuente presencia de expertos del otro, manteniendo una estrecha colaboración.

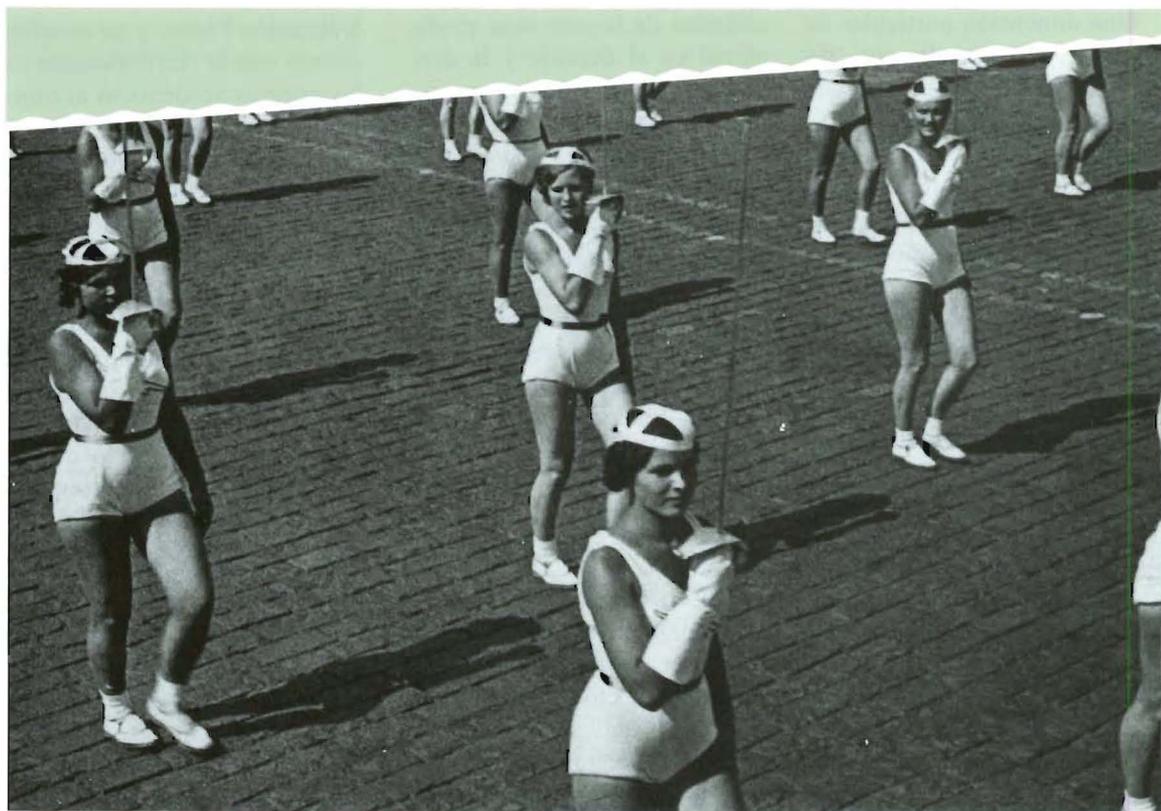
### 2.1. Canadá

A lo largo de la última década, la Psicología del deporte en Canadá se ha desarrollado con celeridad, convirtiéndose en un campo de investigación diferenciado y orientado académicamente, conectado a su vez con la práctica deportiva.

Los comienzos de la Psicología del deporte en Canadá se remontan a Washington D. C. en 1968, durante el II Congreso Mundial de Psicología del Deporte de la *International Society of Sport Psychology* (I.S.S.P.). En esos momentos, una serie de jóvenes canadienses que acababan de terminar sus licenciaturas en U.S.A. decidieron conjuntar sus intereses comunes en el área. En el otoño de 1969, el canadiense Bob Wilberg organizó el 1.º Encuentro de Psicología del Deporte bajo el apelativo dual de Comité de Psicología del Deporte y Aprendizaje Motor.

De otro lado, los comienzos formales de la Psicología del deporte pertenecen al contexto académico, pero no en los departamentos de Psicología sino, casi de modo exclusivo, en los departamentos o Facultades de Educación Física y Kinesología, Kinantropología y Tiempo Libre.

El comienzo en esos departamentos se produjo de modo



casí simultáneo a lo largo de esta extensa red de estructuras universitarias a finales de los años 60. En muchos casos, las iniciativas en Psicología del deporte tuvieron su origen en programas de licenciatura realizados en Estados Unidos, y posteriormente llevadas por esos licenciados canadienses que se fueron distribuyendo por todo el país a finales de los años 60 y a comienzos de la década de los 70. Al poco tiempo, prácticamente cada Universidad y Escuela Universitaria tenía algún tipo de objetivo académico en Psicología del deporte y, en muchos casos, una serie de líneas de trabajo en las subáreas de adquisición de destrezas, control motor, psicología social del deporte o psicología de la competición deportiva.

A principios de la década de los 80 se ha desarrollado otra dimensión, proveniente del interés por la práctica popular deportiva. Paralelamente, entrenadores, deportistas y federaciones deportivas, han expresado la necesidad de proveerse de algún tipo de información psicológica para mejorar el entrenamiento y el rendimiento

deportivo, lo cual ha dado lugar a que se desarrolle un área de la Psicología del deporte de carácter más aplicado.

En sus comienzos, la mayor parte de los estudios se situaban en el área del aprendizaje motor o la ejecución motora y el rendimiento deportivo. Buena parte de esos estudios eran de naturaleza teórica, es decir, evaluaban teorías sobre memoria psicomotora, control motor u organización del movimiento. Muy pocos de tales trabajos estaban relacionados inicialmente con actividades deportivas o actividades motrices gruesas (movimientos complejos identificables como gestos técnicos deportivos). La mayor parte de las investigaciones utilizaron tareas que consistían en movimientos simples de pocos centímetros, en el intento de aislar experimentalmente las variables teóricas relevantes. El resto de los trabajos se centraba: la mitad en tópicos de Psicología de la competición deportiva, y el resto de Psicología Social de la actividad física. Se estudiaron un amplio abanico de temas, siendo los más usuales los de personalidad, actitudes, ansiedad competitiva o

motivación de logro, y la facilitación social. Una pauta similar de investigación es evidente en los Estados Unidos, si bien los trabajos canadienses han ido orientándose cada vez más hacia estudios aplicados de campo (Cantón, 1989).

En cuanto a la publicación de trabajos e investigaciones, encontramos una impresionante serie de volúmenes que han sido publicados por los canadienses, tanto en el área aplicada como en la académica de la Psicología del deporte y sus diferentes subdisciplinas. En el ámbito académico se encuentran trabajos como *Information Processing and Motor Skill* (1970), de Marteniuk; *Psychological behavior in Sport* (1974), de Alderman, y *Social Psychology of Sport* (1979), de Carron. Desde el punto de vista aplicado se han editado obras buscando sobre todo su utilidad, tanto para entrenadores como para los deportistas, como el libro de Orlick (1980) *In Pursuit of Excellence*, el de Klavara y Daniels (1979) *Coact., Athletes and the Sport Psychologist*, o el publicado por Rushall (1970) *Psyching in Sports*.

Una dimensión particular de Canadá, relacionada con las posibilidades de seguimiento de lo que se publica a escala mundial, es el dominio de dos idiomas. La población canadiense consiste aproximadamente, en un 75% de anglófonos y un 25% de francófonos, siendo capaces de leer, escribir o hablar inglés y francés buena parte de ella.

Junto a las facetas mencionadas, la creación de la «Sociedad Canadiense de Aprendizaje Psicomotor y Psicología del Deporte» (C.S.P.L.S.P.) fue un importante factor en el desarrollo del área. Dicha organización se inició en 1969 por Bob Wilberg, a raíz del primer Simposium Canadiense de Psicología del Deporte, celebrado con el apoyo de la *Canadian Association of Leisure, Health and Physical Education* (C.A.L.H.P.E.), organización que incluyó el área de la Psicología del deporte. Sin embargo, en esta estructura el funcionamiento del área tenía dificultades, ya que, entre otras cosas, no todos los psicólogos del deporte estaban interesados en colaborar de esa forma con un grupo de educación física. Por tanto, en 1977 se formó la sociedad C.S.P.L.S.P., que posibilitaba un funcionamiento con mayor independencia.

La actividad principal de la organización canadiense ha sido la organización de encuentros científicos y el envío periódico de un informe o una hoja informativa a sus socios, que incluye noticias de carácter local, temas de índole profesional, sucesos de actualidad o artículos.

A modo de síntesis, podemos señalar que uno de los aspectos que merece ser observado en el futuro es la dirección que toma los trabajos sobre aprendizaje motor. Asimismo, se puede constatar cómo la necesidad de hacer avanzar las áreas teóricas básicas se va equilibrando por las aplicaciones prácticas pro-

cedentes de la actividad profesional en el deporte y la actividad física, junto con un aumento de la participación de la administración en la promoción de la investigación. Por último, hay que señalar que el conjunto de poblaciones sobre el que se centra el interés es muy amplio, abarcando desde los deportistas juveniles e infantiles y de elite, hasta deportistas adultos y prácticas físicas no competitivas.

## 2.2. Estados Unidos

El nacimiento formal de la Psicología del deporte estadounidense, se produjo entre el Consejo Directivo de la I.S.S.P. celebrado en septiembre de 1966 en Barcelona y la aparición del primer boletín de Psicología del deporte de la organización N.A.S.P.S.P.A., en enero de 1967.

La Psicología del deporte en Estados Unidos ha surgido muy rápidamente como objeto de estudio académico, enseñándose principalmente en los departamentos de Educación Física de las Universidades. En la actualidad, esos departamentos forman a más de la mitad de las personas dedicadas a la Psicología del deporte. La preparación académica de esas personas son prácticamente idénticos a la seguida en Canadá, sin embargo existen algunas diferencias con los Estados Unidos, debido a la íntima relación existente en este país entre la educación física y el deporte inter-universitario.

Mientras que en Canadá el deporte inter-universitario es básicamente «amateur» y no produce grandes ingresos, en los Estados Unidos es un negocio multimillonario. Los equipos deportivos llenan la capacidad de los estadios y suscita considerable interés local, estatal y nacional. Por ello, en ocasiones, algunos deportistas de fútbol americano y baloncesto que producen beneficios se integran en los Departamentos de

Educación Física, y no es infrecuente que la flexibilización de las normas académicas al objeto de tener a alguno de ellos en sus cursos y poder jugar en sus equipos. Sin embargo, ello no impide la producción de una investigación de elevada calidad, de similar consistencia científica a la desarrollada en Psicología. Este hecho ha venido forzando la dirección de las investigaciones en los Estados Unidos, predominando un enfoque centrado en la disciplina científica y la investigación básica, antes que en el ámbito aplicado deportivo.

En cuanto al contenido de las investigaciones, podemos señalar desde una perspectiva muy general, que a mediados de los años 60 el campo predominante del aprendizaje motor se subdividió en un área de aprendizaje motor, de menor envergadura, y en otra de ejecución motora, así como en un campo centrado en el deporte denominado propiamente Psicología del deporte. El área inicial del aprendizaje motor se centró fundamentalmente en las condiciones de la práctica para aprender las destrezas motoras gruesas (masiva-distribuida, parciales-totales, etc.), encaminándose cada vez más hacia la evaluación de la ejecución motora utilizando modelos de procesamiento de la información.

La subárea de Psicología del deporte, con una importante base de investigación empírica, se subdividió a su vez en áreas especializadas de Psicología Social de la actividad física y la denominada genéricamente como Psicología del deporte, interesada esta última en temas como la motivación, la personalidad, los estados emocionales y tópicos similares. Otros aspectos como la práctica imaginada, el control de la atención o la detección de señales en el deporte, también se están desarrollando en la actualidad.

En cuanto a las publicaciones, existe un amplio abanico

de artículos en revistas específicas de Psicología del deporte y en las de Psicología, así como ponencias en conferencias, capítulos de libros y libros (Lowe, 1978). A modo de ejemplo, podemos mencionar la labor de Bryan J. Craty, quien admitió haber escrito 40 libros o más. La década de los 70 presenció la especialización en la publicación de libros y manuales de auto-ayuda de difusión popular, así como variados textos sobre aprendizaje y ejecución motora como los publicados por R. A. Schmidt, R. N. Singer o G. Stelmach, los que se enmarcan en la Psicología Social, como los trabajos de Martens, y otros sobre Psicología del deporte, publicados por autores como Fisher, Harris, Landers, Martens, Nideffer, Ogilvie, Singer, Straub o Tutko. Por último, podemos mencionar la aportación desde la Psicología clínica de los trabajos de R. M. Nideffer.

Asimismo, desde 1973 hasta 1980, se han ido publicando las ponencias de la Conferencia Anual de la N.A.S.P.S.P.A., organización que también editaba una pequeña hoja informativa, el *Sport Psychology Bulletin*, que floreció entre 1967 y 1974, para ser sustituida desde entonces por la N.A.S.P.S.P.A. *News Letter*. Además, todos los miembros reciben la revista *Sport Psychology Bulletin*, además de tasas de suscripción reducidas al *Journal of Motor Behavior*, *Journal of Sport Psychology*, *The Sport Psychologist* y *Motor Skills: Theory into Practice*.

En definitiva, la Psicología del deporte en los Estados Unidos, ha disfrutado de un rápido crecimiento durante la última década, especialmente en el ámbito académico, con una gran cantidad de investigadores, encuentros, aplicaciones, publicaciones, tesis, y todos los demás elementos que sirven de indicadores del crecimiento y consolidación de un área científica.

### 3. LA PSICOLOGÍA DEL DEPORTE EN ESPAÑA

El nacimiento de esta disciplina tuvo un carácter eminentemente internacional, con participación simultánea de investigadores de diversos países, entre los que se encontraba una destacada participación de autores españoles, faceta poco conocida pero que ha sido la base de la actividad que se desarrolla actualmente.

El inicio y desarrollo de esta especialidad en España se puede perfilar, a grandes rasgos, analizando tanto la labor internacional como la realizada fronteras adentro. Para ello se puede establecer unas etapas generales, a modo de hilo conductor, que siguiendo a J. Roig (1989) contarían de tres etapas iniciales, a las cuales cabe añadir otras dos más que nos conducen hasta la situación actual.

La primera etapa, que marca los inicios de esta disciplina en España, puede denominarse como una fase médico-deportiva dado el importante papel desempeñado por especialistas en Medicina del deporte. Esta se iniciaría a principios de la década de los 60, si bien se detecta algún trabajo anterior, y concluiría en 1964 con el establecimiento del Centro de Investigación Médico-Deportivo Juvenil en Barcelona que incluía un servicio de Psicodiagnóstico. A ello hay que añadir la creación en Madrid del 1.<sup>er</sup> Instituto Nacional de Educación Física (I.N.E.F.) en 1966, en cuyo seno se organizó la Escuela Nacional de Medicina Deportiva, dirigida por Camuñas. La creación del I.N.E.F. fue posible gracias a la labor de J. M. Cagigal, colaborador destacado en la redacción de la Ley 77 sobre Educación Física promulgada en diciembre de 1961, que en su artículo 15 permitía la creación de los Institutos Nacionales de Educación Física (COCA, 1986).



A nivel internacional, se realizaron unas primeras intervenciones y contactos partiendo de los congresos bi- anuales y los coloquios del «Agrupamento Latino de Medicine Sportive», organización que reunía a los especialistas del área mediterránea, al menos desde 1959 (Salmela, 1981).

Precisamente, a partir de un encuentro sobre Medicina del Deporte celebrado en Barcelona en 1963, que contó con la participación del español José María Cagigal junto a Ferruccio Antonelli y Michael Bouet, es cuando se organizaron las bases formales de la Psicología del deporte. En esta ocasión, se gestó la realización del I Congreso Internacional de Psicología del Deporte, celebrado en Roma en 1965, así como la fundación de la Sociedad Interna-

cional de Psicología del Deporte (I.S.S.P.) que contaría con F. Antonelli como primer Presidente y J. Ferrer-Hombravella, el cual desempeñó el cargo de secretario de la misma.

Asimismo, en 1968, se creó la Federación Europea de Psicología del Deporte y la Actividad Física (F.E.P.S.A.C.) que tuvo por Presidente a Emma Guerón, actualmente ciudadana del Estado de Israel, y como Vicepresidente (Comité de Documentación) a José Roig.

La segunda fase se puede situar entre 1964 y 1972. Viene delimitada por la configuración formal de la Psicología del deporte y su consolidación dentro de nuestras fronteras, comenzando a realizarse trabajos de investigación e intervenciones profesionales. Son también unos momentos de apertura

hacia otros países, mediante la activa participación de autores españoles en revistas, seminarios y congresos.

Esta fase de consolidación parte del traslado del equipo del Centro Médico Deportivo Juvenil a la Residencia Joaquín Blume, de Barcelona, en 1964, así como con la subsiguiente creación en el mismo de un Centro de Investigación Médico Deportivo, establecido por J. Roig Ibáñez, donde se realizaba el psicodiagnóstico de las aptitudes deportivas por medio de diversos tests de lápiz y papel, más una variedad de evaluaciones de laboratorio.

Es significativo también de esta etapa, la ampliación de personal y de los medios económicos, así como el aumento paulatino del prestigio de la revista «Apuntes de Medicina Deportiva» editada en dicho centro. Casi simultáneamente, aparece en el I.N.E.F. de Madrid la «Revista de investigación» y, posteriormente, la revista «Citius, altius fortius», con las que se completaría el panorama de publicaciones que daban salida a los trabajos e investigaciones sobre deporte de Psicología, Medicina, Historia o Arte.

En conjunto, la actividad profesional desarrollada en materia de Psicología del deporte en estas fechas se centró fundamentalmente en: la realización de psicodiagnósticos y la orientación profesional, el asesoramiento a entrenadores y directivos del deporte, el estudio de casos de forma interdisciplinar, la recopilación y organización de material, las intervenciones en coloquios y congresos, y la puesta en marcha de diversas investigaciones en áreas tales como el agonismo deportivo, estrés, niveles de expectación, agresividad, conductas de equipo, perfiles de personalidad.

Una tercera etapa, que podría definirse como la fase de consolidación internacional de la Psicología del deporte, se si-

tuaría cronológicamente entre 1973, año en que se celebró en Madrid el III Congreso Mundial de Psicología del Deporte, y finales de la década de los 70, en que la actividad en el área se reduce sensiblemente.

Al III Congreso Mundial acudieron reputados psicólogos y otros especialistas en el área de todo el mundo, hecho facilitado por que se hacen coincidir las reuniones de la Sociedad Internacional de Psicología del Deporte (I.S.S.P.) con los congresos internacionales. En el Congreso, se consolidó la posición internacional de autores españoles como J. M. Cagigal, J. M. Lecumberri, L. Blanco, J. C. Legido, A. Mayoral, J. Ferrer-Hombravella o J. Roig, entre los más significativos.

Las ponencias y comunicaciones del III Congreso, se agruparon en los siguientes bloques temáticos: a) objetivos generales de la psicología del deporte, b) psicología de la competición (agonismo), c) aprendizaje motor y rendimiento deportivo, y d) la actividad física y deportiva como medio de comunicación humana.

Siguiendo la cronología del desarrollo del área en España, podemos situar una cuarta fase, entre finales de los 70 y el año 1983, que viene marcada por una notable reducción de la participación de autores españoles en los trabajos e investigaciones sobre Psicología del deporte dentro y fuera de nuestras fronteras, con la excepción de la actividad desarrollada en Departamentos de Psicología de los Institutos Nacionales de Educación Física en Barcelona y Madrid, así como la participación aislada de algún autor en el terreno internacional.

Así pues, pese al inicio tan espectacular y la importante presencia española en organizaciones profesionales y Congresos de Psicología del deporte, la línea de continuidad que parecía surgir no se desarrolló

con el ritmo de crecimiento que podría esperarse, produciéndose un desarrollo lento y con importantes períodos de tiempo, sin aparente actividad constatable.

En esta línea parece coincidir Yela (1976) cuando subraya que las notas del pasado de la Psicología en España son la importancia y la intermitencia, considerando que los españoles hemos hecho algunas contribuciones importantes a la Psicología, pero que no hemos logrado establecer un tejido de continuidad entre esos «espasmos creativos». También podemos encontrar opiniones similares en otras publicaciones: «la psicología científica en España conoce en los momentos presentes un desarrollo importante. Sin embargo, su crecimiento a lo largo del presente siglo ha carecido de continuidad» (Peiró y Carpintero, 1981); «la continuidad en psicología, en España, es todavía un ideal hacia el que es preciso ir. Se ha podido incluso ver como característico de nuestro esfuerzo psicológico precisamente su discontinuidad» (Del Barrio y Carpintero, 1985).

La actividad en Psicología del deporte, se concentró casi exclusivamente en dos puntos, Madrid y Barcelona, ciudades que han venido ejerciendo una función de vanguardia en esta y otras áreas. La Psicología del deporte y la actividad física dependía, en gran medida, de la investigación y la labor docente desarrolladas en los I.N.E.F.s de esas ciudades. Estos Institutos han servido, de un modo decisivo, como base de lo que hoy ya se perfila como una línea de trabajo que abarca otras instituciones como las Universidades y los estamentos públicos, así como el de Barcelona, facilitar la creación en 1982 de la primera Asociación de Psicología del deporte, Associació Catalana de Psicologia de l'Esport (—A.C.P.E.—), la cual ha dado un fuerte empuje a la expansión de esta área dentro y fuera de nuestras fronteras.

Más recientemente, puede hablarse de una quinta y última etapa, iniciada en 1984 con la celebración en Madrid del Coloquio Internacional de Psicología del Deporte, y que llega hasta nuestros días. A esta etapa podríamos denominarla como la fase del resurgimiento de la Psicología del Deporte en España que puede caracterizarse por: el aumento del número de personas y trabajos en el área, la realización de Jornadas y Congresos, la participación recíproca de autores españoles y extranjeros en seminarios, simposios y congresos, la publicación de trabajos en revistas científicas extranjeras, y publicación de artículos de autores foráneos en revistas españolas, el comienzo de líneas de investigación en Psicología del deporte en el ámbito universitario, el reconocimiento y apoyo institucional de las actividades relacionadas con el área (becas, subvenciones, cesión de locales, etc.), la intervención profesional en el deporte, la creación de asociaciones profesionales, la equiparación paulatina de los I.N.E.F. a centros universitarios, y una mejor consideración y mayor preocupación social y política hacia la actividad física y el deporte.

Analizando los sucesos característicos de esta etapa, podemos comprobar que después de un paréntesis de casi 10 años, con la salvedad ya mencionada de algunos núcleos de trabajo organizado en Madrid y Barcelona, la actividad en Psicología del deporte y actividad física ha tendido un fuerte incremento, cuyo inicio podríamos situarlo a partir de la celebración del Coloquio Internacional de Psicología del Deporte en el Instituto de Educación Física de Madrid en noviembre de 1984. Las ponencias se agruparon en cuatro apartados: a) técnicas de detección de deportistas y evaluación del entrenamiento, b) dinámica de los grupos deportistas, c) estrés y ansiedad

en los deportistas, y d) comunicaciones libres.

En dicho coloquio y, posteriormente, en el 1.º Congreso Nacional de Psicología de la Actividad Física y el Deporte celebrado en el I.N.E.F. de Barcelona (I.N.E.F.-B.) en abril de 1986, coincidiendo con el 10.º aniversario de la creación del I.N.E.F.-B., se sentaron las bases para fomentar el trabajo de investigación en esta área en diferentes comunidades españolas, sobre todo a partir de la creación de asociaciones de Psicología del deporte en aquellos lugares donde todavía no existía, produciéndose un incremento de la actividad en cada zona a partir de seminarios, cursos y jornadas. Este proceso ha llevado poco después a promover una Federación Española de Asociaciones de Psicología de la Actividad Física y el Deporte cuyos estatutos y Junta Gestora se acordó en el II Congreso Nacional de Psicología del deporte celebrado en Granada en abril de 1987, para a finales del mismo año constituirse legalmente y nombrar la actual Junta Directiva. Esta Federación consta actualmente de 11 asociaciones de diferentes comunidades autónomas españolas: Madrid, Cataluña, Comunidad Valenciana, País Vasco, Andalucía, Baleares, Canarias, Comunidad Murciana, Galicia, Cantabria y Navarra.

A la labor desarrollada por estas Asociaciones hay que sumarle la labor continua desarrollada en los diferentes I.N.E.F.s, existentes ahora en varios puntos de España, y el comienzo de actividad investigadora en varias Facultades de Psicología de Universidades como la Central y la Autónoma de Barcelona, la Central de Madrid o la de Valencia, que cuenta con un programa de Doctorado sobre el tema. Junto a todo esto, cabe mencionar la actividad sobre Psicología del deporte y la actividad física desarrollada en instituciones públicas y privadas (Federacio-

nes de Deporte, Clubs deportivos, equipos, Centros de Alto Rendimiento, Comité Olímpico Español, Direcciones Generales de Deporte).

Esta situación esperanzadora, con una próxima Olimpiada a celebrarse en Barcelona, parece irse afianzando y creciendo en amplitud y profundidad. El calado científico en esta disciplina lo van proporcionando, junto a la investigación propia, el acceso a los vehículos de difusión de la Psicología del Deporte y la Actividad Física como son las separatas, los libros o las revistas especializadas. Sin embargo, antes de poder afirmar que se trata de un área científica sólidamente consolidada hay que esperar a ver su evolución en años posteriores, los cuales o bien confirmarán su importancia, o bien la reducirán a un ámbito de aplicación de referencia inusual.

## BIBLIOGRAFIA

- AGUERRI, P. (1986): «The development of sports psychology as seen through the analysis of the first fifteen years of the "Journal"». *International Journal of Sport Psychology*, 17, 87-99.
- ALDERMAN, R. B. (1980): «Sport psychology: Past, present and future dilemmas». En P. KLAVORA y K. A. W. WIPPER (Eds.): *Psychological and sociological factors in physical performance*. Toronto: University of Toronto.
- CANTÓN, E. (1989): *Historia de la psicología del deporte*. Curso de Postgrado. Departamento de Psicología Social. Universidad Central de Barcelona (inédito).
- COCA, S. (1986): «Pensament i acció de J. M. Cagigal. Aproximació a una obra dinàmica». *Apunts d'Educació Física*, 6 (diciembre), 7-10.
- COHEN, J. (1958): *Humanistic psychology*. London: Allen & Unwin.
- CRATTY, B. J. (1982): *Desarrollo perceptual y motor en los niños*. Barcelona: Paidós.
- DEL BARRIO, M. V. y CARPINTERO, H. (1985): «Los comienzos de la psicología educativa en España: la tradición Krausista». *Revista de Historia de la Psicología*, 6 (2), 133-143.
- GARFIELD, C. A. y BENNETT, H. Z. (1987): *Rendimiento máximo*. Barcelona: Martínez Roca.
- GROVES et al. (1978): «Content analysis: International Journal of Sport Psychology». *International Journal of Sport Psychology*, 10, 263-265.
- MORGAN, W. P. (1972): «Sport psychology». En R. N. SINGER (Ed.): *The psychomotor domain*. Philadelphia: Lea & Febiger.
- PEIRÓ, J. M. y CARPINTERO, H. (1981): «Historia de la psicología en España a través de sus revistas especializadas». *Revista de Historia de la Psicología*, 2 (2), 143-181.
- RIERA, J. (1985): *Introducción a la psicología del deporte*. Barcelona: Martínez Roca.
- ROIG, J. (1989): Comunicación personal.
- SALMELA, J. H. (1981): *The world sport psychology sourcebook*. Ithaca, NY: Movement Publications.
- SINGER, R. N. (1980): *Motor learning and human performance* (3.ª ed.). New York: Mac-Millan.
- THOMAS, A. (1982): *Psicología del deporte*. Barcelona: Herder.
- TUTKO, T. A. (1979): «The identity of the sport psychologist». En P. KLAVORA y J. V. DANIEL, (Eds.): *Coach, athlete and the sport psychologist*. Toronto: University of Toronto.
- YELA, M. (1976): «La psicología española: ayer, hoy y mañana». *Revista de Psicología General y Aplicada*, 141 y 142, 585-590.

